



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

**PROPUESTA DE INTERVENCIÓN MEDIANTE
TEATRO FORO PARA LA PREVENCIÓN DEL
CIBERBULLYING EN ADOLESCENTES**

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL**

AUTOR/A: Enrique Gómez Gutiérrez

TUTOR/A: Manuel Gil Mediavilla

Palencia, julio de 2025

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado aborda la problemática del ciberbullying en el ámbito educativo, centrado específicamente en estudiantes de 2º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). A través de una metodología activa y participativa, se propone el uso del teatro foro como herramienta educativa para la prevención y concienciación sobre esta forma de violencia digital.

El estudio parte de un análisis teórico sobre el ciberbullying: sus características, consecuencias psicológicas y sociales, y el contexto en el que suele darse entre adolescentes. Se destaca la importancia de trabajar la empatía, el pensamiento crítico y la resolución de conflictos desde un enfoque educativo. El análisis teórico sobre el teatro foro se da a continuación del análisis sobre el ciberbullying y algunas propuestas de intervención ya realizadas en otros lugares o entidades.

La propuesta práctica consiste en el diseño e implementación de una intervención basada en el teatro foro, una técnica del Teatro del Oprimido creada por Augusto Boal, que permite al alumnado reflexionar sobre situaciones de acoso, explorar diferentes roles (víctima, agresor, espectador) y ensayar posibles soluciones en un entorno seguro y creativo. Para luego finalizar con una conclusión de como se ha desarrollado el trabajo y la propuesta y si los objetivos del TFG se han visto cumplidos y en que líneas poder mejorar el trabajo

Palabras clave

TIC; Metodologías activas; Teatro foro; Ciberbullying; Educación Secundaria

Índice

Índice.....	3
1. Introducción	5
1.1. Justificación de la elección del tema.....	5
1.2. Presentación del problema o cuestión analizada.....	6
1.3. Objetivos	8
2. Fundamentación teórica	8
2.1. Marco conceptual: adolescencia y uso de TIC	8
2.3. Fundamentos del teatro foro como herramienta de intervención.....	14
2.4. Evidencia empírica sobre intervenciones similares	16
3. Propuesta de intervención	19
3.1. Contextualización	19
3.2. Organización, descripción y contenido.....	20
3.2.1. Metodología	22
3.2.2. Temporalización y recursos	23
3.2.3. Descripción de las actividades de teatralización.....	25
3.3. Resultados esperados de la intervención.....	31
4. Conclusiones	33
4.1. Cumplimiento de objetivos	33
4.2. Aportaciones y limitaciones.....	33
4.3. Futuras líneas de intervención/investigación	34
Referencias bibliográficas.....	36

1. Introducción

1.1. Justificación de la elección del tema

El TFG va a consistir en la realización de una propuesta de intervención para combatir el ciberbullying en los adolescentes en relación con las tecnologías y a los comportamientos que puedan suceder en ellas, teniendo relación con las TIC que es el medio utilizado para realizar estos abusos.

La propuesta se realizará con un grupo de 50 personas de 13 años (2º E.S.O) a través de un teatro foro y algunas clases introductorias a estos tipos de abusos y donde y como se suelen realizar. Sobre todo, es a estas personas a las que van dirigida porque son las que más tiempo pasan con las TIC y más riesgo de ser víctimas de estas problemáticas tienen.

Los alumnos que cursan Educación Secundaria pasan, de media, 4 horas o más conectados a Internet que el tiempo que dedican a sus estudios. Asimismo, el 90% de adolescentes españoles tiene un Smartphone, el 89.9% disponen de un teléfono móvil, el 76% de un ordenador portátil y el 69% tiene una Tablet. Respecto a los principales usos que hacen los adolescentes de Internet, el 76.6% escuchan música, seguido de un 45.8% que sostiene que lo utiliza con la finalidad de mantener el contacto con otras personas (Qustodio, 2019)

El fenómeno del **ciberbullying** ha sido ampliamente estudiado en los últimos años debido a su creciente prevalencia entre niños y adolescentes, así como a las consecuencias negativas que acarrea sobre la salud mental y el bienestar general. En este contexto, el trabajo de González-Cabrera et al. (2018) ofrece una valiosa aportación al análisis de las consecuencias del ciberacoso sobre la calidad de vida relacionada con la salud.

En su estudio titulado *Relationship between Cyberbullying and health-related quality of life in a sample of children and adolescents*, los autores llevaron a cabo una investigación longitudinal en dos tiempos con una muestra de estudiantes de educación primaria y secundaria. El objetivo fue analizar cómo varía la calidad de vida en función del rol que ocupan los menores en el ciberbullying (víctimas, agresores, víctima-agresor o no implicados).

Los resultados evidenciaron que tanto las víctimas como quienes desempeñaban un rol **mixto** (víctima-agresor) presentaban una calidad de vida significativamente más baja que quienes no estaban involucrados en el fenómeno. Las diferencias fueron especialmente notables en

dimensiones como el bienestar psicológico, el clima escolar y las relaciones sociales, lo que subraya la gravedad de las secuelas emocionales y contextuales del ciberacoso.

Además, este estudio se complementa con investigaciones previas de los mismos autores (González-Cabrera et al., 2017), quienes analizaron los niveles de cortisol salival, una hormona relacionada con el estrés, en función del rol de los adolescentes en situaciones de ciberbullying. Los hallazgos revelaron que las víctimas y las víctimas presentaban niveles elevados de cortisol, lo que indicaría una mayor activación del eje del estrés, mientras que los agresores puros mostraban niveles más bajos. Esta diferencia sugiere que el impacto del ciberbullying no solo es psicológico, sino también fisiológico.

Asimismo, González-Cabrera y su equipo han desarrollado herramientas psicométricas como el Cyberbullying Triangulation Questionnaire (CTQ), destinado a medir de forma fiable los distintos roles implicados en el ciberbullying. También han participado en el diseño de intervenciones breves basadas en la autoafirmación y el fortalecimiento de la identidad positiva, que han mostrado resultados eficaces en la prevención tanto del ciberacoso como del grooming.

En definitiva, el trabajo de González-Cabrera (2018) proporciona una base empírica sólida para comprender las implicaciones del ciberbullying sobre la salud y el bienestar de los adolescentes, y destaca la necesidad de intervenciones específicas que aborden este fenómeno desde una perspectiva integral, como lo podría llegar a ser una propuesta educativa como la que se presentara en este TFG.

1.2. Presentación del problema o cuestión analizada

Cada vez antes los jóvenes y adolescentes tienen acceso a internet y cada vez más tiempo por la sobreprotección de que no se enfaden cuando no se les da algo. Es verdad que las tecnologías están al orden del día, y hay que aprender a convivir con ellas, pero no a cambio de otras habilidades sociales, o cambiando nuestra forma de ser hasta casi convertir en, algunos casos, su vida en una realidad virtual.

Las y los adolescentes y jóvenes de hoy en día nacen y crecen con las TIC y, por tanto, no han conocido el mundo predigital. Además, viven en una sociedad caracterizada por el auge de los procesos de individualización y desinstitucionalización (Bauman, 2018: 10)

Establecemos entonces un inicio de problemática en el inicio de las TIC, pero el foco principal es el COVID, en el que el 19% de días subieron la ansiedad y preocupación de la gente, y con

referentes de los adolescentes estando en internet casi todos, podemos decir que han intercambiado una parte fundamental de los padres o de los ídolos que veían algo más lejano (Stella *et al.*, 2018: 92).

Las redes sociales y plataformas en línea ofrecen un espacio global de conexión que, aunque lleno de oportunidades, también han abierto las puertas a nuevas formas de acoso. Una de las más peligrosas para nuestro alumnado y menos visibles es el ciberbullying (Alvites-Huamaní, 2019), que, a diferencia del acoso tradicional que se limita a los contextos físicos como es el colegio, el acoso en línea traspasa los límites, ocurriendo las 24 horas del día, en cualquier lugar y con la posibilidad de alcanzar a cientos de personas en un solo clic. Esto amplifica el alcance del acoso, haciendo que las víctimas sientan que no hay un lugar seguro al que puedan escapar.

Es vital que la educación en el uso responsable de la tecnología se integre en los programas escolares, sensibilizando a los estudiantes sobre el impacto de sus acciones en línea bajo nivel de conocimiento y comprensión del ciberacoso entre padres y docentes. Muchos adultos no son conscientes de la magnitud del problema y, como resultado, las víctimas a menudo no reciben el apoyo adecuado. Esto se traduce en un silencio y aislamiento que perpetúan el sufrimiento de los afectados y afectadas. Varios estudios revelan que la falta de supervisión y apoyo por parte de los padres son factores de victimización y agresión tanto en el ciberbullying como en el bullying, debido a que la proximidad entre la familia y los menores favorece las relaciones y permite mejorar la comunicación (Machimbarrena *et al.*, 2019).

Por lo que esta propuesta de intervención se realizara con el ánimo de concienciar a los adolescentes sobre este problema y algunas maneras de evitar o intentar disminuirlo. Otras formas de solucionar esto sería a nivel de padres y gente más adulta y el cómo tratar a la gente que sufre este tipo de acoso, pero esta propuesta se centrará en los chicos de 2º de la E.S.O a través del ciberbullying y el teatro del oprimido o teatro foro.

Y hablando de las edades escolares y de las que nos atañen en este trabajo, entre 11-13 años la fundación ANAR y la mutua madrileña en 2023-24 y sus estudios dicen que:

El 9,4 % de los adolescentes en edades escolares sufre acoso o ciberbullying, entre los 11 y 12 años, el ciberbullying representa el 2,9 % de los afectados y, en estas edades, el 47 % de los testigos no intervienen de ninguna manera, ni denunciándolo ni realizando algún acto en contra de esta violencia.

1.3. Objetivos

Objetivo general: Diseñar una propuesta de intervención educativa para prevenir y sensibilizar sobre el ciberbullying en adolescentes de 2º de la ESO mediante teatro foro.

Objetivos específicos:

- Sensibilizar al alumnado de 2º de ESO sobre los riesgos del ciberbullying mediante actividades de teatro foro.
- Fomentar el pensamiento crítico y la empatía en los estudiantes para identificar y actuar ante situaciones de ciberacoso.
- Plantear la evaluación de la efectividad de la intervención a través de cuestionarios pre y post intervención.

2. Fundamentación teórica

2.1. Marco conceptual: adolescencia y uso de TIC

Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (en adelante TIC) han cambiado la forma de comunicación de las personas, así como la forma de relacionarse, llegando a formar parte de sus vidas. En relación con los adolescentes, internet tiene un papel importante vinculado a procesos educativos y de socialización, e influyendo en su sentido de identidad, normas morales, valores y principios Internet les ofrece la posibilidad de comunicarse a través de las redes sociales y mensajes de texto, crear blogs, vídeos, páginas web para el desarrollo de la propia competencia personal, mantener relaciones de amistad, así como actividades educativas y de promoción y prevención de la salud. Teniendo esto en cuenta nos centraremos en el rango de edad que se va a trabajar en esta propuesta de intervención.

Considerando que el internet brinda la posibilidad de tener una comunicación a cualquier hora del día y desde cualquier lugar del mundo mediante un sistema de red que interconecta los dispositivos, esta situación incrementa el número de personas conectadas dando facilidades al agresor, quien puede interactuar con una identidad diferente o incluso de manera anónima para invadir, acosar y causar daño en los espacios considerados seguros por las víctimas (Herrera-López, Romera, Ortega-Ruiz, 2018; Li, 2008).

La estrategia para el afrontamiento se refiere a los esfuerzos cognitivos y conductuales que los adolescentes emplean en la situación de ciberacoso, para juzgar si cuentan con los recursos

necesarios para desafiarla y optar por emplear una estrategia que les ayude a resolver tal situación (Jacobs et al., 2015; Mallmann, Macedo, Zanatta, 2018).

En este contexto, contar con un amplio conocimiento de las estrategias de afrontamiento empleadas por los adolescentes que son víctimas de acoso cibernético y continuar realizando más investigaciones (Raskauskas, Huynh, 2015; Espelage, Hong, 2017) favorecería el diseño de intervenciones eficaces para que, mediante éstas, los adolescentes que pudieran ser víctimas consigan fortalecer su capacidad para afrontar las consecuencias del ciberbullying

El problema principal asociado a este tipo de conductas es el de la falta de sueño, a menudo relacionado directamente con la reducción de rendimiento escolar, tanto en horas de clase como exámenes. Se apunta, además, al “miedo a perderse algo” o (Fear Of Missing Out por sus siglas en inglés), como motor de esta compulsión en los jóvenes, quienes necesitan estar en constante conexión con lo que ocurre en la vida de sus contactos de estas redes también denominado por sus siglas FOMO que se utiliza bastante en el idioma de internet hoy en día (Shahzadi, Zahid, Rafiq, & Bibi, 2024).

El FOMO es el temor que algunas personas experimentan cuando piensan que están perdiéndose experiencias importantes, eventos sociales, oportunidades de diversión o cualquier otra cosa que estén sucediendo en el presente y que ellos no están experimentando en ese momento (Ramos, 2021). El FOMO está relacionado con el uso excesivo de las redes sociales y la necesidad constante de estar conectado y actualizado con todo lo que está sucediendo a nuestro alrededor. El miedo a perderse algo, o FOMO por sus siglas en inglés, se ha convertido en un fenómeno cada vez más común entre los jóvenes universitarios. Autores como Santamaría de la Piedra y Meana, (2017) señalan que este miedo a no estar al tanto de las actividades sociales o eventos importantes puede llevar a una ansiedad excesiva y una necesidad constante de estar conectados a través de las redes sociales y otros medios de comunicación.

Existen algunos estudios que han encontrado una relación entre el síndrome FOMO (miedo a perderse algo) y la autoestima. Algunos autores sugieren que las personas con baja autoestima son más propensas a experimentar el FOMO, posiblemente porque buscan constantemente validación externa y se sienten inseguras, (Bartholomeu, et. al, (2023). Sin embargo, otros estudios han mostrado que el FOMO puede tener un impacto negativo en la autoestima y el bienestar emocional, ya que puede generar constantes sentimientos de insatisfacción y ansiedad

al no poder estar al tanto de todo en las redes sociales y el entorno (Molina Ruedas y Medina Castellanos, 2021)

En algunos estudios, el FOMO aparece como desencadenante de enfermedades, como estrés, autoestima baja o incluso el COVID, como bien comenta González Medina, (2022) encontró que existe una relación significativa entre el estrés laboral, el FOMO, la autoestima y el miedo al contagio del COVID. Como bien comentábamos antes, la relación entre las nuevas tecnologías y el COVID está relacionada al confinamiento en casa y pérdidas de actividades fuera de las casas, viéndose a llevar una vida más sedentaria y, por lo tanto, “abusar más de las tecnologías.”

En conjunto, estos estudios subrayan que la sensación de FOMO puede ser causada por el uso excesivo de redes y la presión sociales para estar siempre presente, lo que puede afectar negativamente la autoestima y el bienestar emocional de las personas.

El síndrome FOMO no es una condición médica reconocida oficialmente y no se puede diagnosticar a través de pruebas médicas. En lugar de eso, se diagnostica a través de una evaluación de los síntomas y las experiencias del paciente.

Un profesional de la salud mental, como un psicólogo o psiquiatra, puede evaluar los síntomas del paciente y hacer preguntas para determinar si están experimentando síntomas de FOMO. Estas preguntas pueden incluir cómo se sienten al usar las redes sociales, si sienten una necesidad constante de estar al tanto de todo lo que sucede en línea, si se comparan con otros en línea y si sienten ansiedad o estrés cuando no están en línea.

Como hemos mencionado anteriormente el síndrome FOMO no está reconocido como un trastorno específico en el DSM-5 (Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales) ni en el CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades, 10ª revisión).sin embargo, algunos profesionales de la salud mental como García Del Castillo, (2013) han propuesto que el FOMO puede estar relacionado con trastornos de ansiedad o trastornos obsesivo-compulsivos, y pueden ser tratados utilizando enfoques terapéuticos como terapia de aceptación o terapia cognitivo conductual.

2.2. Fenómenos de riesgo: ciberbullying

El acoso escolar y el ciberacoso representan problemas graves que impactan profundamente tanto en las víctimas como en sus entornos, ocasionando daños que a veces son irreversibles. Los actores principales en estas dinámicas son generalmente los acosadores, las víctimas y los observadores. Sin embargo, hoy en día una variable crítica se suma a este escenario: la rápida

evolución tecnológica. Según Del Barrio (2017), las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) cautivan el interés de los adolescentes, pero estos avances no están libres de riesgos y su identificación no es sencilla para un joven en desarrollo.

Otro factor crítico es la creación de deepfakes (mensajes falsos), que distorsionan la verdad hasta el punto de que incluso los vídeos ya no pueden considerarse fiables. Esta tecnología marca un nivel de amenaza previamente inimaginable para el ciberacoso, como señala Pastor (2024), quien destaca que los deepfakes representan solo el comienzo de una era más peligrosa que la de las noticias falsas, con vídeos que difunden mensajes nunca pronunciados por sus supuestos autores. Pronto, cualquier contenido audiovisual podría ser una creación sintética, poniendo en duda la autenticidad de tales materiales y sus alarmantes consecuencias. Esta nueva realidad está originando formas de acoso y ciberacoso más sofisticadas, pero completamente falaces, con daños potencialmente devastadores para las víctimas adolescentes.

Con la creciente accesibilidad de las tecnologías avanzadas, incluso para los usuarios con conocimientos informáticos limitados, estamos presenciando formas de acoso escolar y ciberacoso cada vez más sofisticadas entre el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Como señalan Del Barrio (2017), es crucial reconocer que los jóvenes usuarios habituales de las TIC aún no han desarrollado completamente la capacidad de comprender conceptos como el respeto propio y hacia los demás, la importancia de la privacidad, y la necesidad de manejar con cuidado la información sensible o inapropiada para su edad. Por tanto, es complicado esperar que los menores naveguen por internet de manera segura por sí solos. Del Barrio (2017) advierte que existe el riesgo de que los jóvenes naveguen sin una dirección adecuada, perdiendo el tiempo en actividades no apropiadas para su desarrollo. El avance de las TIC ha amplificado los riesgos asociados al ciberacoso o ciberbullying, que Del Barrio (2017) describe como una evolución del acoso escolar tradicional. Este se manifiesta cuando un estudiante, solo o en grupo, usa medios digitales para acosar, intimidar o humillar repetidamente a un compañero a través de plataformas como redes sociales, email, chats o teléfonos móviles. Hinduja y Patchin (2009) lo definen como “el daño intencional y repetido infligido mediante el uso de medios digitales por un menor o grupo de menores hacia otro”. En el actual panorama de redes sociales, que se caracteriza por un constante crecimiento y evolución, destacan plataformas como: Facebook, YouTube, WhatsApp, Instagram, TikTok, WeChat, Messenger, Telegram, Douyin, Snapchat, Kuaishou, X/Twitter, Sina Weibo, QQ y Pinterest. En los últimos 50 años, internet se ha vuelto indispensable, ampliando exponencialmente las posibilidades y formas complejas de recibir ciberbullying.

Resulta alarmante observar los crecientes porcentajes de adolescentes que utilizan internet para insultar, amenazar o difundir información falsa sobre conocidos. El ciberacoso es un problema que ha ido aumentando considerablemente, evolucionando constantemente en sus formas y medios. Del Barrio (2017) destaca la omnipresencia del ciberacoso, que no ofrece refugio seguro alguno, aumentando la inseguridad y el desasosiego en las víctimas. El acoso puede invadir incluso el hogar, generando un profundo sentimiento de indefensión y vulnerabilidad. Además, este tipo de acoso se hace público y puede quedar expuesto ante un amplio público de manera indefinida, aumentando el alcance del daño (Polo del Río et al., 2017)). Una preocupación particular es que el acoso digital se asocia con un riesgo incrementado de depresión severa y suicidio en las víctimas (Van Geel et al., 2014). Del Barrio (2017) señala cómo los smartphones y la capacidad de grabar y compartir han marcado una distinción clara entre el acoso escolar tradicional y el ciberacoso. Según el Informe ANAR (2016), los conflictos entre jóvenes solían localizarse en espacios físicos como escuelas o autobuses, pero con el uso de móviles y redes sociales, estos se han vuelto incontrolables. Cuando el acoso se difunde a través de las redes sociales, el daño moral se amplifica, aumentando aún más el sufrimiento de las víctimas, quienes se encuentran atrapadas en una situación de la que es difícil escapar. El anonimato, que a menudo acompaña estas prácticas online, complica la identificación y persecución de los culpables. Del Barrio (2017) también indica una interrelación significativa entre el acoso y el ciberacoso, ya que los medios digitales son parte integrante de la vida diaria de los menores, conectando ambas formas de acoso. El fenómeno del bullying y cyberbullying es complejo, multifactorial y de causas múltiples. Es común oír hablar de casos de acoso y ciberacoso, pero es crucial considerar que los datos de que disponemos posiblemente representan solo una pequeña parte de lo que en realidad engloba esta problemática, siendo indicativos de un problema mucho más generalizado. Aunque los centros educativos tienen protocolos de actuación establecidos para responder a estos casos, la realidad muestra que no siempre son efectivos. Las normativas educativas existen, pero el control del problema sigue siendo un desafío considerable. Las agresiones físicas, humillaciones, insultos y abusos psico-lógicos continúan siendo una realidad en los centros

Hablando del cyberbullying o acoso escolar online, los caracteres más propios de esta problemática son: en primer lugar, la invisibilidad del agresor. En segundo lugar, aumento potencial del número de espectadores. En tercer lugar, una falta de espacios seguros, al ser todo

online y poder contactar en todo momento y en cualquier lugar y esto nos lleva al punto 4, el acoso online se da mediante la formulación 24/7, 24 horas al día 7 días a la semana.

Los efectos psicológicos más comunes en cuanto al agresor son la diferencia entre iguales sobre todo a nivel físico, que sea de otra nacionalidad o un cociente intelectual más bajo, estas son las causas por las que el agresor o los agresores suelen realizar el acoso online. (Guilabert Vidal. M.R. 2019)

Los efectos creados a las víctimas psicológicamente son depresión, ansiedad, abandono escolar y baja autoestima independientemente del tipo de acoso que se sufra, según Garaigordobil (2011). Según esta investigación, se realizó un enfoque cuantitativo sobre 1453 estudiantes. La muestra estuvo constituida por estudiantes de 5º y 6º grados de Educación Primaria y 1º, 2º y 3º de Educación Secundaria de la Provincia de Alicante (España). El 17.3% de ellos pertenece a 5º y el 22.3%, a 6º de Primaria, mientras que el 13.2% pertenece a 1º, el 18.1%, a 2º y el 29%, a 3º de Educación Secundaria. Por sexo, el 38.7% son hombres y el 61.3%, mujeres. Por su parte, respecto al tipo de centro, el 76% pertenecen a centros públicos, el 22.2% a centros concertados y el 1.9% a centros privados

Los hallazgos más destacados muestran que el 39% de estudiantes manifiesta no haber observado ningún caso de ciberbullying; sin embargo, el 21.7% sostiene que en ocasiones ha experimentado y/o ha sido testigo de esta problemática, mientras que el 8.8% de adolescentes afirman que esta es una problemática común y frecuente entre los/as niños/as y jóvenes (Gavilán-Martín, Diego; Merma-Molina, Gladys 2020)

No obstante, informes más recientes como el de (fundación Cola cao y UCM,2023) dice que el 10,3 % de jóvenes con internet sin supervisión ha sufrido ciberacoso más de una vez, el 55% de las víctimas no se lo cuenta a nadie y en el 20,2 % de los casos los agresores implican unas herramientas como la IA.

Creación de perfiles falsos con información, foto de perfil incluida, modificados para causar humillación en la víctima. Haciéndose pasar por la víctima interviniendo en redes sociales, foros, etc. La crueldad y la imaginación no tienen límites en esta forma de agresión, dar de alta a la víctima en diferentes servicios online de forma que reciba comunicaciones, spam o contactos de desconocidos, obtener la clave del email de la víctima, o de otros servicios online, y emplearla para suplantarla ya sea enviando correos electrónicos o accediendo a los correos almacenados. Esto supone una violación de la intimidad, además de un delito, como puede ser también provocar a la víctima en entornos virtuales donde existe un moderador para que la

víctima reaccione a la defensiva de manera inadecuada y conseguir que sea excluida del servicio. Son algunas de las formas que tienen los adolescentes y la gente ya adulta para realizar este fenómeno según De Haro Olmo F. José (2021)

El medio preferido para llevar a cabo delitos de ciberbullying es, sin duda alguna, el teléfono móvil. En cuanto al medio digital más concretamente, Whatsapp es sin duda el que más emplea para este fin, aplicación con la que está muy familiarizados nuestros menores y que emplean asiduamente para comunicarse y para estar informados y coordinados. Por eso el solo hecho de que a la víctima la excluyan de un grupo de Whatsapp puede ser considerado como una agresión, una forma de exclusión con las consecuencias para la autoestima y el desarrollo personal que supone en un menor de edad según De Haro Olmo F. José (2021)

En la actualidad, es crucial enfocarnos en herramientas emergentes como ChatGPT4 y Gemini Ultra de OpenAI y Google, respectivamente. Estos modelos, aun-que recientes, han mostrado avances notables en poco tiempo. La influencia de ChatGPT en solo un año y medio es notable, y su potencial futuro es vasto. Estas herramientas de inteligencia artificial, junto con otros chatbots como Bing, Bard, Claude, y Mixtral, están empezando a influir en el ciberacoso y probablemente lo harán aún más en el futuro

2.3. Fundamentos del teatro foro como herramienta de intervención

Hablando del precursor del Teatro Foro, es imprescindible mencionar a Augusto Boal, quien definía el teatro como «un tablado, dos seres humanos y una pasión». Esta concepción resume la esencia del teatro como un espacio vivo de encuentro, emoción y acción.

En esta línea, el Teatro del Oprimido —creado por Boal— rompe con la estructura tradicional al eliminar la cuarta pared, esa barrera imaginaria que separa a los actores del público. Al destruir esta separación, se establece un vínculo directo con los espectadores. El simple hecho de que el personaje se dirija al público genera una mezcla de dos realidades. Mientras que en el teatro tradicional los actores representan diálogos y monólogos en un mundo ficticio en el que el público no participa, en el Teatro del Oprimido los llamados “espect-actores” comparten la misma realidad: ya no hay distinción entre personaje y espectador. Como señala Heshmat Kassem (2019), esta dinámica transforma por completo la función del público dentro de la obra.

En este contexto, surge la *poética del oprimido*, la cual —según Boal— constituye la acción misma dentro del Teatro del Oprimido. El espectador deja de ser un sujeto pasivo que delega

el pensamiento y la acción al personaje, para convertirse en protagonista activo que interviene, modifica la acción dramática, ensaya soluciones, debate ideas de cambio y, en definitiva, se entrena para la acción real. Así, aunque el teatro no sea revolucionario en sí mismo, sí puede entenderse como un “ensayo” de la revolución. El espectador liberado se transforma en una persona íntegra que se lanza a la acción, y aunque esta acción sea ficticia, lo verdaderamente importante es que *es una acción* (Boal, 2004).

Este enfoque conecta profundamente con la Educación Popular. Su pertinencia se inscribe dentro de una propuesta pedagógica transformadora que se basa en la relación educador-educando, tal como lo plantea la pedagogía del oprimido de Paulo Freire. Esta vinculación no es casual: Boal fue contemporáneo y amigo de Freire, y a partir de sus ideas desarrolló una modalidad propia de acción social transformadora a través del teatro, que denominó Teatro del Oprimido. En este sentido, la Educación Popular se convierte en un motor fundamental del T.O., al proveer el marco teórico y metodológico para una práctica educativa liberadora (Schlegel, 2011:91).

Además, como afirma Schlegel (2011), esta metodología implica una nueva forma de intervención, que cuestiona los conceptos tradicionales de la investigación y la intervención social. Pone en tela de juicio nociones como la unidad de análisis, el sujeto individual de acción profesional, y los compartimentos estancos como el caso, grupo o comunidad.

Como herramienta reciente dentro del campo profesional del Trabajo Social, el Teatro del Oprimido resulta fundamental para el análisis y la intervención social, ya que propone una alternativa metodológica donde el cuerpo, los sentidos, el discurso y el poder —siendo este último el gran articulador— adquieren un papel central. Las representaciones escénicas del contexto social se convierten así en ensayos simbólicos que permiten a los sujetos colectivos analizar, expresar y transformar sus realidades mediante un lenguaje diferente, libre de opresores y oprimidos.

De este modo, el T.O. estimula la creación de nuevos movimientos y formas de acción ante situaciones de opresión específicas, en las cuales el Trabajador Social suele estar inmerso, pero frecuentemente sin las herramientas adecuadas para intervenir. Es en este punto donde el T.O. cobra valor.

En palabras de Schlegel (2011:52), “hay un punto de la investigación que se transforma en formas de intervención; hay puntos en las formas de intervención que se transforman en producción de conocimientos. Hay puntos en algunas formas de representaciones teatrales-

sociales que no solamente producen conocimiento y formas de intervención, sino que transforman a la propia representación en un instrumento de producción de conocimiento y un medio de acción transformador para un grupo o comunidad.”

A pesar de su enfoque horizontal y dialógico, el T.O. permite dar voz a las vivencias de opresión y se constituye como un proceso de reconocimiento, problematización y transformación. En ocasiones, este proceso resulta más eficaz que otras metodologías según el contexto y encuadre.

Sustentado teóricamente en la tradición del teatro aristotélico, el profesional del Trabajo Social se encuentra frente a una contradicción: ¿será el actor que reproduce las prácticas doctrinales o será quien, junto con otros/as, promueve el cambio social hacia la liberación?

Por ello, resulta imperante profundizar e investigar esta herramienta dentro del campo del Trabajo Social (y educación social), considerando su potencial en espacios concretos de intervención como el trabajo con colectivos, comunidades, territorios, género, diversidad sexual, salud, adolescencia o privación de libertad. Estos ámbitos requieren enfoques donde el reconocimiento sea el eje central.

Como bien lo expresa Boal (2012:18): “No basta consumir cultura, es necesario producirla; no basta gozar el arte, es necesario ser artista; no basta producir ideas, es necesario transformarlas en actos sociales concretos y continuados...”

2.4. Evidencia empírica sobre intervenciones similares

El teatro foro no es algo innovador que nunca se ha hecho para prevenir o saber cómo tratar diferentes situaciones de la vida, tanto difíciles e incómodas como situaciones normales para ver cómo la gente reaccionaría a esas mismas situaciones.

Por ejemplo, según el estudio TEATREVES en Valencia a través de TFG en una universidad, como tema principal la justicia juvenil y como metodología para entender el comportamiento de los jóvenes y adolescentes, el teatro foro o teatro del oprimido. Este estudio se divide en 4 sesiones, las 2 primeras para conocerse entre los participantes y las otras dos sesiones para desarrollar el propio teatro.

Según este estudio, en 2019, durante todas las sesiones se observa las relaciones sociales positivas entre iguales (OG 2 y OE 2.1, 2.3, 2.4), lo que conlleva a la formación de un grupo que es capaz de realizar actividades en equipo respetándose e identificándose los unos a los

otros. Este hecho lleva consigo el aumento de la autoestima de los participantes, debido a sentirse parte de un grupo y ser valorado por los demás.

Por lo que podemos comprobar que no solo es positivo a la hora de realizar el teatro para darse cuenta de la temática de la cual se habla y realizar las escenas, sino también para saber y conocerse entre iguales del mismo instituto o ámbito, para relacionarse y mejorar esas habilidades y, sobre todo, para poder respetar a cualquier persona dando igual el contexto en el que se encuentre.

La conclusión que sacan en este proyecto sobre el trabajo en grupo y el teatro foro es: que, analizando los resultados obtenidos y las aportaciones de los profesionales, extrajeron la valoración positiva de trabajar en grupo y la toma de decisiones para la resolución de conflictos, por la importancia que tiene para este colectivo el valor de los iguales en su proceso madurativo. Este proyecto, como muchos otros que se apoyan en la idea de trabajar con el teatro foro de manera grupal, abren unas vías de propuestas tanto en la investigación como en la intervención. Desde la intervención comunitaria, se debería hacer extensible este proyecto y su metodología a los centros educativos normalizados, fomentando el desarrollo de habilidades personales para el manejo de situaciones conflictivas, tanto en el ámbito escolar como en el familiar.

En otro estudio en Tenerife (2016) trata de dar apoyo a la Intervención Comunitaria Intercultural (ICI) y entre sus objetivos se encuentra el de “potenciar la participación y la interacción de toda la diversidad cultural de la ciudadanía, impulsando el desarrollo de la interculturalidad como elemento clave para la Convivencia Intercultural” (Alvarado y Álvarez, 2016: 3). El teatro ayuda al cumplimiento de este objetivo, puesto que a partir del teatro y de los juegos dramáticos se trabajan aspectos relacionados con la comunidad; “cómo entiende la comunidad su realidad, valores que genera la comunidad, qué relaciones de poder imperan en la comunidad y qué tipo de personas son generadas” (Alvarado y Álvarez, 2016: 15). En esta experiencia, se utiliza el teatro foro con la finalidad de generar un debate que ayude a crear conocimiento y a fomentar una mayor unión y sentido de pertenencia a una comunidad. En este ejemplo de buenas prácticas, se plantea un teatro comunitario que pretende fomentar ese aspecto de comunidad a partir de otras técnicas del Teatro del Oprimido como es el teatro foro. Según este estudio, no solo el teatro foro es una herramienta de intervención social, sino que el teatro del oprimido, como técnica general englobando el teatro foro, es utilizada para diferentes situaciones de la vida cotidiana. Y más en global, hay estudios sobre el teatro en general que

dan como beneficioso el mero hecho de representar la escena y tener que ensayarla, por motivos comunitarios y sociales (Ramírez Alonso, 2016).

3. Propuesta de intervención

3.1. Contextualización

La intervención propuesta se desarrollará en el IES Marqués de Santillana, un centro público ubicado en la ciudad de Palencia. Este instituto cuenta con aproximadamente 240 alumnos en enseñanzas relacionadas con el Bachillerato Internacional y programas bilingües (inglés y francés), destacándose por una sólida promesa educativa en competencias lingüísticas, digitales y de comunicación.

Los aspectos diferenciales del centro son los siguientes:

- Perfil plurilingüe y europeo: participa en proyectos Erasmus+, cuenta con programas AICLE y se orienta a la obtención de certificados B1 en inglés y francés eldiario.es.
- Infraestructura y recursos: dispone de espacios amplios, como lo pueden ser las aulas bien equipadas, salón de actos, tecnología educativa integrada, esenciales para el desarrollo de teatro foro y dinámicas grupales.
- Reconocimientos institucionales: premiado en 2018 por la calidad educativa y por su enfoque creativo en talleres multidisciplinares.

La elección del IES Marqués de Santillana se fundamenta en la unión natural entre su perfil innovador, sus acciones en mediación y convivencia, y la potencia del teatro foro como herramienta educativa transformadora dentro de un ambiente ya predispuesto a trabajar de forma participativa y crítica.

El grupo destinatario de la intervención consiste en alumnos de 2º de ESO, con edades comprendidas entre 13 y 14 años, etapa crucial en desarrollo personal y social. Se trata de un curso donde se establece la identidad personal y el manejo de relaciones interpersonales, también se aumenta el uso de redes sociales, dispositivos digitales y, por tanto, la exposición al ciberbullying y presentan mayor sensibilidad a dinámicas de grupo y presión social, terreno propicio para abordar temas de empatía, roles y consecuencias emocionales.

Además, se espera un grupo numeroso (en torno a 45 – 50 estudiantes, acorde con estándares de ESO).

También las facilidades que ofrece este colegio son la de acceso gracias a la relación familiar con el director y docentes del centro, se asegura la disponibilidad de espacios como aulas para ensayos y un salón de actos para la representación final.

El seguir impulsando proyectos como este ya que el centro ya impulsa proyectos de convivencia, mediación y respeto, lo que allana el trabajo sobre la prevención del acoso digital y promueve la acogida de nuevas metodologías participativas.

Y una capacidad de infraestructuras y humana que nos permite realizar este proyecto en este centro, ya que nos facilita nuestra labor.

La metodología en la que se va a trabajar será el teatro foro como herramienta para la sensibilización contra la violencia en redes, este caso el ciberbullying.

La propuesta se llevará a cabo durante 3 semanas en las cuales, la primera será una introducción y una mejora de los conocimientos alrededor del tema trabajado(ciberbullying), la segunda semana se trabajará la estructura de las escenas, los ensayos y puntos difíciles que puede ocasionar el teatro foro según con que dificultades nos salgan los espectadores y la 3 semana se llevará a cabo el teatro foro y una evaluación y reflexión final.

3.2. Organización, descripción y contenido

Los objetivos de la propuesta de intervención son:

- Concienciar a los adolescentes de 2º de la E.S.O sobre el ciberbullying que es uno de los temas abordados en referencia a las TIC
- Conocer una forma, como es el teatro foro, y formar parte de ella como manera de intervención de una situación como es la del ciberbullying.
- Formar parte del teatro foro y su manera de involucrar a los espectadores de una manera más protagonista
- Formar parte de un grupo y llevar a cabo una experiencia simulada sobre los conocimientos aprendidos sobre el ciberbullying

Los aprendizajes que se deben tener en cuenta y que sería lo ideal para aprender tanto de ciberbullying como de teatro foro relacionado con ciberbullying son los siguientes:

1. Qué es el ciberbullying

- Es una forma de acoso que ocurre mediante medios digitales: redes sociales, mensajería, videojuegos en línea, etc.
- Incluye insultos, amenazas, difusión de rumores, suplantación de identidad, exclusión social online, publicación de imágenes comprometedoras, etc.

2. Diferencias entre bullying y ciberbullying

- El ciberbullying puede ocurrir 24/7, incluso en espacios considerados "seguros", como el hogar.
- El daño se puede viralizar rápidamente y alcanzar a muchas personas.
- Puede ser anónimo, lo que complica su detección y sanción.
- La víctima pierde el control sobre el contenido que se difunde.

3. Actores implicados

- Agresor/a
- Víctima
- Observadores o testigos (pasivos o activos)

4. Factores de riesgo y protección

- Riesgo: uso excesivo de redes, falta de supervisión parental o escolar, baja autoestima, problemas familiares o sociales.
- Protección: habilidades sociales, autoestima fuerte, educación digital, apoyo emocional, regulación emocional.

5. Consecuencias del ciberbullying

- Psicológicas: ansiedad, depresión, miedo, aislamiento, incluso pensamientos suicidas.
- Sociales: retraimiento, pérdida de amistades, rechazo escolar.
- Académicas: bajo rendimiento, absentismo.

6. Prevención y actuación

- Educación emocional y digital desde edades tempranas.
- Programas escolares de prevención del acoso.
- Fomentar la empatía y el pensamiento crítico sobre el uso de redes.
- Protocolos de actuación en centros escolares: cómo intervenir, a quién acudir, cómo proteger a la víctima.

7. Reconocer dinámicas de poder

- El ciberbullying reproduce relaciones de poder y control.

- El teatro foro permite explorar y visibilizar estas dinámicas para transformarlas.

8. Empoderamiento del espectador/espect-actores

- El aprendizaje no solo está en saber qué es el ciberbullying, sino en explorar qué se puede hacer, cómo intervenir, cómo posicionarse ante una injusticia.

3.2.1. Metodología

La elección del teatro foro como metodología central en esta propuesta educativa responde a la necesidad de abordar el ciberbullying desde una perspectiva más real, emocional y participativa. Frente a enfoques más tradicionales centrados en la recepción de contenidos sin tener mucha parte práctica o manejar otros asuntos, se considera fundamental ofrecer al alumnado experiencias significativas que les permitan identificarse con situaciones reales, reflexionar de forma activa y desarrollar competencias sociales.

El teatro foro es una técnica del Teatro del Oprimido, desarrollada por Augusto Boal (2012), cuyo objetivo principal es transformar al espectador pasivo en un “espect-actor”: una persona que no solo observa la acción, sino que participa activamente en ella, proponiendo alternativas y ensayando posibles soluciones a un conflicto social. Esta metodología permite dramatizar situaciones problemáticas (en este caso, de ciberbullying) y abrir espacios de diálogo donde el alumnado puede intervenir para modificar el curso de los acontecimientos representados.

Como señala Martínez Rodríguez (2011), el teatro foro favorece la educación en valores y la toma de conciencia social, al crear un entorno seguro en el que los estudiantes pueden explorar diferentes roles (víctima, agresor, testigo) y comprender las consecuencias de sus acciones. La dramatización se convierte así en una herramienta de análisis y empoderamiento, facilitando el desarrollo de la empatía, la escucha activa y el pensamiento crítico.

Asimismo, esta metodología se centra en el enfoque del aprendizaje cooperativo, entendido como un proceso en el que el alumnado trabaja de forma conjunta para alcanzar metas comunes, promoviendo la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y grupal y la interacción promotora (Johnson, Johnson y Holubec, 1999). En el contexto del teatro foro, estos principios se manifiestan en la construcción colectiva de escenas, la búsqueda colaborativa de soluciones y el respeto hacia las aportaciones del grupo.

La combinación de teatro foro y aprendizaje cooperativo permite que el alumnado no solo comprenda debido a los conocimientos otorgados en el taller qué es el ciberbullying, sino que

además lo experimente desde una perspectiva emocional y social, promoviendo una mayor interiorización del problema y una actitud proactiva ante él. Como indica Bisquerra (2009), la educación emocional es clave para prevenir conductas violentas y mejorar la convivencia escolar, siendo necesario incorporar metodologías activas que favorezcan el desarrollo de competencias socioemocionales.

En definitiva, el uso del teatro foro como estrategia de intervención, en combinación con el aprendizaje cooperativo, fomenta la reflexión crítica, la participación activa y la transformación personal y colectiva, convirtiendo al alumnado en verdadero protagonista de su proceso educativo y en agente de cambio dentro de su comunidad escolar.

3.2.2. Temporalización y recursos

Semana 1: Sensibilización y preparación

- **Objetivo:** Introducción al ciberbullying, discusión sobre sus consecuencias y sensibilización sobre la importancia de actuar.
- **Actividades:**
 - Charla introductoria sobre el ciberbullying y sus efectos, como puede afectar negativamente en los adolescentes
 - Dinámicas de grupo para conocer las percepciones del alumnado sobre las redes sociales y el acoso digital.
 - Presentación de la metodología del teatro foro.
 - Revisión de casos reales (sin identificar a víctimas) para iniciar el debate, en el debate separar al alumnado en dos grupos y que uno tenga que defender los argumentos del porque eso se considera ciberbullying y como lo enfrentarían si fuera la persona que lo recibe y el otro grupo exponer sus ideas y como podrían afrontar esa situación siendo un profesor o un padre.

Las actividades se realizarán en el salón de actos del centro ya que en una clase no caben todos los alumnos, el cual nos servirá para realizar el teatro foro.

Semana 2: Ensayos y trabajo en grupos

- **Objetivo:** Preparar las escenas y practicar las intervenciones.
- **Actividades:**

- En esta semana se realizará la separación de grupos, que serían cuatro grupos, los cuales cada uno tenga su guion para la escena que vayan a representar y luego, proponer alguna solución para esa escena y practicar por si se da a posterior en el teatro foro.
- Reflexión grupal sobre posibles soluciones a los conflictos presentados en las escenas, pero cada grupo de lo suyo, ya que lo que queremos es que improvisadamente, según se realice la escena, los alumnos que son espectadores puedan realizar cambios dentro de la escena desde su punto de vista directo y no preparado.
- Se separarán los grupos en distintas clases para que el resto de los grupos no vean las escenas que están practicando y puedan hablar y manejar las situaciones en voz alta y sin tener ninguna limitación.

Semana 3: Representación y debate

- **Objetivo:** Representación de las escenas y discusión sobre soluciones posibles.
- **Actividades:**
 - Representación de las escenas en el salón de actos con la participación activa del alumnado (pueden intervenir y proponer cambios en las situaciones representadas).
 - Debate posterior: los estudiantes discuten lo que sucedió en la escena, lo que pudieron hacer de manera diferente y cómo actuarían en la vida real.
 - Evaluación de la intervención mediante un cuestionario de reflexión individual el cual se entregará una vez finalizada las actividades y servirá tanto de reflexión para ellos como de feedback para nosotros.

Recursos necesarios:

- Aula adecuada para trabajar en grupos.
- Salón de actos para realizar los ensayos y la puesta en escena
- Los guiones de las escenas, no con que se tiene que decir porque será medio improvisado, pero sin con una estructura y el tema del que hablar para que lo lleven claramente por el camino correcto.

- Unos móviles no solo para grabar las escenas sino también para poder tener la experiencia todo lo inmersiva que se pueda y tener los “mensajes de ciberbullying”
Cámara para poder grabar las escenas y como se representan con el permiso de los padres de los alumnos.
- Cuestionarios finales para tener un feedback de los alumnos.
- Objetos y materiales para representar los fondos de las escenas, como si estuvieran en la cama, comiendo y reciben un mensaje, la preocupación delante de sus padres en el salón etc.
- Un proyector para la ambientación(opcional) y una cartulina grande con el titulo de la obra

3.2.3. Descripción de las actividades de teatralización

Semana 3: Representación y debate

Esta fase es el eje central de la intervención, donde los grupos representarán escenas relacionadas con diferentes formas de ciberbullying. Las representaciones se desarrollarán utilizando la metodología del teatro foro, que permite detener la escena en momentos clave para que el público intervenga, proponiendo o representando soluciones alternativas. La participación activa y crítica es la herramienta principal de transformación.

Organización general del teatro foro

Tendrá una duración estimada por grupo de unos 30-40 minutos. Serán unas dos clases a la semana de 2 horas cada clase mas o menos para que de espacio a esas reflexiones finales.

Los primeros 5-10 minutos consistirá en una representación inicial, los siguientes 10-15 minutos serán de intervención del público y los últimos 10-15 minutos serán de reflexión grupal posterior.

- Número de grupos: 4 grupos de representación.
- Espacio: Salón de actos del centro, con sillas colocadas en semicírculo alrededor del “escenario”.
- Materiales necesarios: Proyector (opcional para ambientación), cartel con el título de la escena, hojas para observaciones, micrófono (opcional).

Cada grupo trabajará un tipo diferente de ciberbullying, para ofrecer una panorámica más amplia del fenómeno y asegurar que se abordan diferentes realidades digitales.

Escena 1: “Solo era una broma”

Tema: difusión de contenido privado y normalización del ciberacoso

La primera escena de la propuesta de Teatro Foro aborda una situación cotidiana relacionada con la difusión de imágenes privadas sin consentimiento, un fenómeno estrechamente vinculado al ciberbullying entre adolescentes. En esta dramatización, se pretende reflexionar sobre la delgada línea entre la broma y el acoso, así como sobre la responsabilidad colectiva de quienes observan este tipo de conductas sin intervenir.

El contenido central gira en torno a tres aspectos clave: en primer lugar, la vulneración de la privacidad a través del reenvío de una imagen personal; en segundo lugar, la normalización de las burlas en entornos digitales, disfrazadas de humor o simple “broma”; y finalmente, el rol del grupo como cómplice pasivo, ya sea por risa, por miedo o por indiferencia.

La escena comienza con Lucía, una alumna de 2.º de ESO, en un momento de confianza con su grupo de amigos. A través de una conversación distendida por snapchat, decide enviar una fotografía suya con un filtro gracioso, acompañada de un comentario en tono informal. Aunque su intención es inocente y cercana, este gesto se convierte en el detonante del conflicto: uno de sus compañeros, Mario, toma la imagen sin permiso, la edita añadiendo un texto ofensivo y la transforma en un meme. Posteriormente, la reenvía a otro grupo del que Lucía no forma parte, generando una rápida difusión que escapa a su control.

A medida que la escena avanza, se representa el impacto que esta acción tiene al día siguiente en el instituto. Lucía empieza a notar que sus compañeros la miran con burla, se ríen a escondidas y evitan hablar directamente con ella. Aunque nadie le explica lo ocurrido, el ambiente de humillación silenciosa y aislamiento se hace evidente. La falta de confrontación directa hace que Lucía se sienta confundida y emocionalmente afectada. En este punto, la escena alcanza su clímax, mostrando la dimensión emocional del daño: inseguridad, soledad y pérdida de confianza.

El desenlace queda abierto para fomentar el debate. En casa, Lucía revisa el grupo y comprueba que los comentarios burlones han continuado. En lugar de enfrentarse al grupo o buscar ayuda, simplemente decide abandonarlo sin decir nada. La escena se congela en este momento, dando paso a la participación activa del público.

En la fase de Teatro Foro, se plantea una repetición de la escena desde un punto clave —por ejemplo, justo antes de que Mario decida reenviar el meme— con el objetivo de permitir a los participantes intervenir como “espect-actores”. Se les invita a sustituir a personajes como los compañeros del grupo que ríen, o incluso a Lucía o un profesor, para modificar el curso de la historia. Las preguntas que orientan la intervención giran en torno a la capacidad de los testigos para actuar de forma crítica: ¿qué podría haber hecho un compañero para frenar la situación?, ¿cómo podría Lucía reaccionar de manera diferente?, ¿qué papel puede desempeñar un adulto si se entera?

Esta escena permite no solo evidenciar una de las formas más comunes de ciberacoso en entornos escolares, sino también abrir un espacio de reflexión colectiva sobre la responsabilidad compartida y la importancia de actuar frente a situaciones injustas. El teatro, en este contexto, se convierte en una herramienta transformadora que permite ensayar en grupo alternativas de acción ética y empática ante conflictos reales.

Escena 2 – “Nadie te quiere aquí”

Tema: Exclusión social en grupos digitales

Dentro de la presente propuesta de intervención, la segunda escena aborda una forma de ciberbullying menos evidente pero igualmente perjudicial: la exclusión digital como forma de aislamiento social. A través de una dramatización centrada en la creación de un grupo de whatsapp, se busca reflexionar con el alumnado sobre cómo la omisión, el silencio o las decisiones aparentemente insignificantes pueden producir efectos significativos en la vida emocional y social de una persona. La escena plantea un conflicto cotidiano y reconocible, especialmente entre adolescentes, en el que se manifiestan dinámicas de poder, pertenencia y exclusión.

La acción comienza con un grupo de estudiantes de 2.º de ESO que decide formar un grupo de WhatsApp de clase, con el fin de compartir información, trabajos, bromas o simplemente mantener la comunicación cotidiana. En ese momento, uno de los alumnos plantea la posibilidad de incluir a Sofía, una compañera recién llegada al centro. Sin embargo, varios miembros del grupo rechazan la idea con justificaciones como “no la conocemos”, “ni habla” o “ya habrá tiempo para meterla”. Así, de forma aparentemente inocente, se toma una decisión que tendrá consecuencias emocionales para Sofía: no incluirla en un espacio de socialización clave para la vida escolar actual.

A medida que la escena avanza, se representan algunas conversaciones del grupo en las que se comparten bromas relacionadas indirectamente con Sofía, sobre su forma de hablar o comportarse en clase, sin que ella esté presente ni tenga conocimiento de ello. Aunque la exclusión no es explícita en el trato diario —es decir, en persona nadie la insulta ni la enfrenta directamente—, comienzan a percibirse reacciones extrañas, miradas cómplices o risas cuando Sofía pasa cerca. Esta combinación de presencia física, pero exclusión digital produce un sentimiento creciente de soledad e inseguridad en la alumna.

El punto de mayor tensión se alcanza cuando Sofía, al notar estas actitudes y comprobar que no está en el grupo de clase, llega a casa y le confiesa a su madre que no quiere volver al instituto. Aunque no encuentra palabras exactas para explicar lo que ocurre, expresa un fuerte malestar emocional derivado de “parecer que no exista” y del sentimiento de no pertenecer. La escena concluye con esta confesión, que queda abierta a la intervención del público, y se congela justo antes de que la madre pueda responder.

Durante el teatro foro, se invita a los participantes, convertidos en “espect-actores”, a intervenir en distintos momentos de la escena para proponer alternativas que puedan transformar el curso de la historia. Se les anima, por ejemplo, a sustituir al alumno que propone excluir a Sofía para ofrecer una mirada más inclusiva, o a tomar el rol de un compañero que detecta la injusticia y decide alzar la voz dentro del grupo. También se abre el debate sobre el papel de los adultos: ¿cómo puede intervenir un profesor o una madre cuando percibe que un alumno está siendo aislado de forma sutil pero constante?

Escena 3 – “Fue solo un comentario”

Tema: Comentarios ofensivos en redes públicas y su normalización

Esta tercera escena se centra en una forma muy extendida y normalizada de ciberbullying: los comentarios ofensivos realizados en redes sociales de acceso público. A través de una situación verosímil y reconocible, se pretende visibilizar cómo un simple comentario puede desencadenar un efecto dominó de burlas, acoso digital y consecuencias emocionales profundas para la víctima. Además, se explora cómo los espectadores pasivos, al no intervenir, refuerzan la violencia simbólica ejercida en entornos virtuales.

La acción comienza con Alejandro, un estudiante de 2.º de ESO, quien graba y publica un vídeo en la plataforma TikTok, donde aparece bailando con entusiasmo. El tono es alegre y confiado, y la intención del personaje es compartir algo personal que le genera ilusión. Sin embargo, poco después de que el vídeo se publique, un compañero de clase, Pablo, escribe un comentario

burlón: “¿De verdad haces eso en público?”. Este mensaje, aparentemente inofensivo o encubierto bajo la excusa del humor, desencadena una serie de respuestas similares por parte de otros compañeros. El efecto es inmediato: el vídeo se vuelve viral dentro del instituto y comienza a circular entre distintos grupos de alumnos, acompañado por risas, capturas de pantalla y nuevas burlas públicas. Aunque no todos los compañeros participan activamente en la humillación, nadie interviene para frenar la situación o defender a Alejandro.

A medida que la escena se desarrolla, se muestra cómo el protagonista comienza a leer los comentarios y observa con creciente angustia cómo su vídeo, inicialmente motivo de orgullo, se ha convertido en objeto de ridículo colectivo. La humillación pública, amplificada por la falta de apoyo y la pasividad del entorno, tiene un impacto directo en su bienestar emocional. Alejandro, incapaz de gestionar la presión, entra en un estado de ansiedad y termina encerrándose en su habitación, negándose a asistir al colegio al día siguiente. La escena finaliza en ese punto, dejando un desenlace abierto que da paso a la intervención del público.

Durante la dinámica de teatro foro, se invita a los participantes a intervenir en distintos momentos clave para transformar la situación desde otras posibilidades. Por ejemplo, se les puede pedir que asuman el rol de un compañero que, al ver el comentario inicial o las respuestas ofensivas, decide actuar de forma diferente, ya sea contestando públicamente o hablando en privado con Alejandro. También se abre el debate sobre cómo podría reaccionar el propio Alejandro antes de eliminar el vídeo, o qué tipo de apoyo podría ofrecer una figura adulta, como un docente o tutor, al conocer la situación.

Escena 4 – “No era yo”

Tema: Suplantación de identidad y cuentas falsas

En esta escena se verá una problemática creciente en el ámbito del ciberacoso: la creación de perfiles falsos o suplantación de identidad con el fin de ridiculizar y dañar la reputación de la víctima. El caso que se presenta es el de Laura, una alumna de 2.º de ESO que comienza a recibir mensajes extraños y poco claros, hasta que descubre que han creado una cuenta falsa a su nombre en Instagram. En esta cuenta se publican fotos manipuladas y mensajes humillantes, inicialmente percibidos por Laura como una mala broma. Sin embargo, a medida que el contenido se vuelve más agresivo, la joven se siente cada vez más vulnerable y angustiada. Ante esta situación, Laura intenta identificar a los responsables, pero la falta de claridad sobre quién está detrás y el miedo de sus amigas a intervenir la dejan aislada y sin apoyo efectivo.

La escena representa cómo esta situación afecta su bienestar emocional, llevando a Laura a desconectarse de sus redes sociales para protegerse del acoso constante. El miedo a no ser creída o a las posibles represalias la paraliza y le dificulta compartir lo que está viviendo, reflejando una realidad común entre víctimas de este tipo de violencia digital. En el desarrollo dramático, se observa cómo la presión y la incertidumbre desembocan en un momento de quiebre emocional, que se manifiesta cuando Laura, sola en su casa, rompe a llorar, congelándose la escena para dar paso a la participación del público.

El teatro foro invita a los espectadores a intervenir proponiendo diferentes alternativas, tales como la reacción de un amigo cercano que, al enterarse, decide apoyar activamente a Laura y acompañarla en la búsqueda de ayuda. Asimismo, se plantea cómo debería actuar una persona que sospecha quién está detrás de la cuenta falsa, animando a reflexionar sobre la importancia de asumir una postura responsable y solidaria frente al acoso anónimo. Finalmente, se explora el papel fundamental que deben desempeñar los adultos responsables, como profesores o tutores, quienes al recibir esta información deben actuar con prontitud y eficacia para proteger a la víctima y restaurar un clima de seguridad.

Tras cada representación, el educador guía un debate de cierre con el grupo completo. Algunas preguntas orientativas para el diálogo:

- ¿Qué os ha hecho reflexionar esta escena?
- ¿Qué sentisteis al intervenir o al ver intervenir?
- ¿Estas situaciones os parecen posibles en vuestro entorno?
- ¿Qué cosas cambiaríais en vuestra forma de actuar a partir de hoy?

Finalmente, se entrega un cuestionario de reflexión individual, que incluye unas preguntas abiertas sobre la experiencia y como se han sentido trabajando con la mecánica del teatro foro, unas preguntas de autoevaluación emocional sobre que han sentido al intervenir o que han sentido al no intervenir en las escenas y una opinión propia de como se ha sentido el uso del teatro foro.

Los ejemplos están puestos de la manera más real posible, desde las situaciones que se pueden dar en el día a día de los alumnos hasta la edad de los mismos y la manera en la cual muchos reaccionarían y algunas ayudas con las frases dichos anteriormente para que el teatro no se quede “muerto” si no hay ocurrencias de intervención.

3.3. Resultados esperados de la intervención

Los resultados esperados gracias a esta propuesta de intervención son los siguientes:

Mejorar la capacidad del alumnado a la hora de identificar el ciberbullying, reaccionar de manera adecuada dependiendo de que situaciones se encuentre y saber identificar o por lo menos razonar el punto de inflexión de ese bullying y porque se puede detonar.

Por otro lado, también se encuentra una mejora notable en cuanto a la empatía hacia las personas que reciben este acoso ya que, al ponerse en el papel de víctima en el teatro foro, han experimentado unas sensaciones que no les gustaría sentir a ellos, por lo tanto, es uno de los más importantes resultados que se podrían ver. Al hilo con lo anterior, también es positivo el fomentar las conductas de apoyo entre estudiantes en este caso, grupo de iguales o incluso de la población en general.

Y el resultado más esperado de esta propuesta es el cambio de actitud de los alumnos. Que estos adopten una postura más activa a la hora de prevenir el ciberbullying, que no les parezca todo mal o que les de igual como actualmente, que no les dan importancia a estas cosas y sobre todo conseguir que la mayoría de los alumnos se sientan aliados en la lucha contra este tipo de violencia y estén dispuestos a poner su “granito de arena”

Estos resultados se han visto reflejados gracias a la rúbrica final para el profesorado, en este caso, para el educador social individual y grupal para ver en qué aspectos hay que mejorar según nuestro criterio y que aspectos tenemos trabajados y nos han funcionado. (ANEXO 2)

Por otro lado, hay una encuesta individual y totalmente anónima en la cual nos dan un feedback sobre cómo se han sentido los alumnos realizando estos talleres, si han mejorado los conocimientos, si se han sentido a gusto trabajando grupalmente y si su empatía y sensibilización sobre el tema del ciberbullying se ha visto aumentado o ha dado totalmente igual. (ANEXO 1).

4. Conclusiones

4.1. Cumplimiento de objetivos

El objetivo principal de este TFG era el diseño de una propuesta mediante el teatro foro que no se ha llevado a cabo, aun así, se ha realizado consistentemente con todas las partes requeridas para una propuesta como tal, con las actividades totalmente detalladas, una descripción bastante amplia del centro donde se realizarían y con sus objetivos específicos.

Hablando de estos, el fomentar el pensamiento crítico y a la empatía entre compañeros de clase para identificar y actuar ante situaciones de ciberacoso o incluso de algún tipo de acoso no relacionado con las redes. Al no haber puesto en marcha la propuesta de intervención no sabeos la gente que lo ha realizado y ha cumplido este objetivo.

Por otro lado, sensibilizar a los alumnos mediante el teatro foro es innovador y seguro que sorprende al alumnado ya que es algo que no se suele ver mucho, aunque algunos estudios mencionados anteriormente en la propuesta afirman que es precedente para el alumno, sobre todo la edad que abarca esta propuesta, que es la de 2º de la E.S.O.

Todos ellos tendrán un papel protagonista en las escenas y verán como es el ponerse en el lugar del otro, ya sea la víctima, el agresor o alguien cercano cuando se producen estas violencias y serán protagonistas a la hora de cambiar las escenas a su antojo desde fuera siendo el espectador el que cambia el guion y sea moldeable a lo que cada persona opine y piense.

4.2 Aportaciones y limitaciones

En esta propuesta de intervención, se planteó trabajar mediante la metodología del teatro foro, una herramienta que permite abordar temáticas sociales desde una perspectiva participativa, emocional y reflexiva. Uno de los mayores aciertos de la propuesta fue precisamente la elección de esta metodología, ya que facilita que los temas tratados no queden en una mera charla de sensibilización, sino que requieran directamente a quienes participan. A través de la dramatización y la implicación activa del grupo, se genera una mayor conciencia y comprensión de las situaciones abordadas.

Además, se consideró muy valioso el enfoque en la preparación de las escenas y en el trabajo que podrían realizar los chicos y chicas involucrados. Se pensó en una dinámica de trabajo en grupos reducidos, sin ceñirse estrictamente a la división habitual por clases. Esta elección

respondía a la intención de fomentar nuevas relaciones entre personas que quizás no se conocían bien o no compartían un vínculo estrecho. Se esperaba que el proceso creativo, junto con el tiempo compartido, fortaleciera la cohesión del grupo y facilitara un ambiente de confianza y colaboración.

Sin embargo, a pesar del potencial de la propuesta, también se identificaron ciertas dificultades que podrían surgir en su puesta en marcha. Una de ellas sería la elección del tema central, ya que debía ser lo suficientemente significativo y, al mismo tiempo, adaptarse bien a la lógica del teatro foro. Asimismo, se anticiparon posibles complicaciones en la coordinación un aspecto clave para garantizar que todo el desarrollo de la actividad fuera coherente con la planificación inicial.

El diseño mismo de la intervención suponía un reto: realizar unos objetivos claros y accesibles a través de una metodología que no siempre se aplica en contextos formales o estructurados, y que requiere una preparación específica. A esto se sumaba la limitación del tiempo disponible y la dificultad de contar con un seguimiento adecuado. Idealmente, la propuesta se desarrollaría en varias sesiones, permitiendo que cada escena tuviera su espacio propio, acompañada de una reflexión inicial y final que ayudara a profundizar en el análisis de las situaciones representadas. Esta estructura habría favorecido una sensibilización más sólida y un aprendizaje más significativo.

En definitiva, aunque esta propuesta no llegó a implementarse, el proceso de diseño permitió identificar sus fortalezas y limitaciones, y subraya la importancia de contar con recursos metodológicos como el teatro foro para trabajar la sensibilización desde un enfoque más vivencial e integrador.

4.3. Futuras líneas de intervención/investigación

Algunas propuestas de intervenciones con las que ampliar el trabajo podrán ser algunos temas relacionados con las TIC y hacer una propuesta más amplia y hacer dos o tres diferentes a lo largo del año y que cada una llevara un tipo de violencia, como el ciberbullying, otra el grooming y otra el acoso sexual en redes y que cada una tratase de estos temas con sus escenas y sus soluciones.

Una investigación sobre el mismo colegio alrededor de la edad de 2º de la E.S.O y realizar una búsqueda y evaluación de lo que es el ciberbullying, hacerles un cuestionario inicial y final para ver la mejoría en conocimientos sobre este tema e incluso alguna entrevista para poder

saber si ha habido algún caso real, como lo trataron y que edades suele afectar o afecto ese caso.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, I. y Álvarez, G. (2016). El Teatro Foro como herramienta entre el diagnóstico y la programación comunitaria. *La mirada antropológica y el desarrollo comunitario se encuentran en Taco (Tenerife). Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de la Rioja.
- Alvites-Huamaní, C. (2019). Adolescencia, ciberbullying y depresión, riesgos en un mundo globalizado. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 19(1), 210-234.
- Bartholomeu, D., Da Rocha Lima, L. F., y Cotrim Santos, R. F. (2023). Síndrome de FOMO. La Influencia en el Bienestar Psicológico y la Autoestima de los Estudiantes Universitarios. *Revista Pesquisa en Psicología Aplicada* 1(1), 1-18.
- Bisquerra, R. (2009). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.
- Boal, A. (2004). *Teatro del oprimido*. Editores Mexicanos Unidos. Recuperado de <https://arditiesp.files.wordpress.com/2015/04/boal-augusto-teatro-del-oprimido.pdf>
- Boal, A. (2012) *La estética del oprimido*. Barcelona. Editorial. Alba
- de Haro Olmo, F. J. (2021). Acoso y ciberacoso como fenómeno delictivo: Protocolos de actuación en España. *Revista digital Scientia Omnibus Portus*, 1(2), 1-20.
- Del Barrio Fernández, A. (2017). Las Tecnologías de la Información y la comunicación en la vida y la Educación de los adolescentes. *Tesis doctoral*. UEX. Badajoz
- Espelage, D.; J. Hong (2017). Cyberbullying Prevention and Intervention Efforts: Current Knowledge and Future Directions. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 62(6), 374-380.
- Fundación ANAR. (2016). *Teléfono ANAR: Informe violencia de género 2016*. Fundación ANAR. <https://www.anar.org/wp-content/uploads/2016/12/Informe-Telefono-ANAR-Violencia-de-Genero-2016.pdf>
- Fundación ANAR & Fundación Mutua Madrileña. (2024). *Informe anual sobre acoso escolar y ciberbullying en España*.
- Fundación ColaCao & Universidad Complutense de Madrid. (2023). *I Estudio sobre acoso escolar y ciberacoso en España*.

- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del ciberbullying: una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2) 233-251.
- González-Cabrera, J., Ortega-Barón, J., Montiel, I., & Machimbarrena, J.M. (2018). Relationship between Cyberbullying and health-related quality of life in a sample of children and adolescents *Quality of Life Research*, 27(10), 2609–2618
- González-Cabrera, J., León-Mejía, A., Pérez-Sancho, C., & Calvete, E. (2017). Cortisol awakening response and Cyberbullying: A longitudinal study in adolescents. *Psychoneuroendocrinology*, 79, 59–63.
- García Del Castillo, J. A. (2013). Adicciones Tecnológicas: el Auge de las Redes Sociales. *Salud y Drogas*, 13(1), 5-13
- González Medina, C. M. (2022). *Estudio sobre la relación entre el estrés laboral, el síndrome Fear of Missing Out, la autoestima, la inteligencia emocional y el miedo al contagio del Covid*. Universidad de La Laguna.
- Guilabert Vidal, M.R. 2019 Acoso escolar y Ciber acoso: tutela civil y penal. *Tesis doctoral*.
- Herrera-López, M.; E. Romera; R. Ortega-Ruiz (2017). Bullying y ciberbullying en Colombia; coocurrencia en adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(3), 163- 172.
- Hinduja, S., y Patchin, JW. (2009). *Bullying Beyond the Schoolyard: Preventing and Responding to Cyberbullying*. Sage Publications.
- Jacobs, N.; T. Vollink; F. Dehue; L. Lechner (2015). The Development of a Self-Report Questionnaire on Coping with Cyberbullying: The Cyberbullying Coping Questionnaire. *European Societies*, 5(2), 460-491
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula.
- Machimbarrena, J. M., González-Cabrera, J. y Garaigordobil, M. (2019). Variables familiares relacionadas con el bullying y el ciberbullying: Una revisión sistemática. *Pensamiento psicológico*, 17(2), 37-56
- Mallmann, C.; C. Macedo; T. Zanatta (2018). Cyberbullying and Coping Strategies in Adolescents from Southern Brazil. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(1), 13-43

- Molina Ruedas, K. D., y Medina Castellanos, M. A. (2021). *Revisión Documental: Efectos Psicológicos de las Redes Sociales e Internet en Adolescentes*. Universidad de Pamplona, Departamento de Psicología.
- Pastor, J. (2024, 17 de junio). ¿Cuánto sabemos de la evolución de internet? Nos acercamos a una conclusión: los bots pueden matarla. *Xataka*. <https://www.xataka.com/robotica-e-ia/cuanto-sabemos-evolucion-internet-nos-acercamos-a-conclusion-bots-pueden-matarla>
- Polo del Rio, M.I., Mendo Lázaro; S., León del Barco, B. y Felipe, E. (2017). La ciberviolencia en la pareja adolescente: conceptualización, prevalencia y retos educativos. *Revista Complutense de Educación*, 28(3), 877–890. <https://doi.org/10.5209/RCED.51588>
- Ramos, J. (2021). *El Síndrome FOMO: Cómo Detectarlo y Superarlo*. Berlín: XinXii
- Shahzadi, M., Zahid, H., Rafiq, A., & Bibi, M. (2024). Cyberbullying, fear of missing out and self-perception in adolescents. *Jahan-e-Tahqeeq*, 7(1), 561–573.
- Qustodio (software de control parental) (2019). Familias hiperconectadas: el nuevo panorama de aprendices digitales.
- Ramírez Alonso, M. (2016). *El teatro como herramienta para la intervención social: Una aproximación desde el Trabajo Social*. Universidad de Valladolid.
- Raskauskas, J., & Huynh, A. (2015). The Process of Coping with Cyberbullying: A Systematic Review. *Aggression and Violent Behavior*, 23, 118-125
- Schlegel, G. (2011) Las nuevas modalidades de teatros impromptu en Uruguay, Argentina y Brasil. Una oportunidad de mirada hacia las prácticas profesionales. *Tesis de Doctorado en Trabajo Social*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República

Anexos

ANEXO 1

Anónimo y confidencial

Bloque 1: Conocimientos sobre el ciberbullying

1. Antes de esta actividad, ¿sabías qué era el ciberbullying?
 - Sí
 - No
2. Después de la actividad, ¿entiendes mejor qué es el ciberbullying y cómo afecta a las personas?
 - Sí, mucho mejor
 - Un poco mejor
 - Igual que antes
 - No lo entiendo bien
3. ¿Crees que ahora podrías identificar si alguien de tu entorno sufre ciberbullying?
 - Sí
 - No
 - No estoy seguro/a

Bloque 2: Actitudes y empatía

4. ¿Has reflexionado sobre cómo se siente una persona que sufre ciberacoso?
 - Sí, bastante
 - Un poco
 - No mucho
 - Nada
5. ¿Te sientes más preparado/a para ayudar a alguien que sufre ciberbullying?
 - Sí
 - No

- No lo sé

Bloque 3: Participación en el teatro foro

6. ¿Te sentiste cómodo/a participando en el teatro foro?
- Sí
 - No
 - Más o menos
7. ¿Te gustó la forma en que se trabajó el tema del ciberbullying con el teatro?
- Sí, mucho
 - Estuvo bien
 - Me resultó aburrido
 - No me gustó
8. ¿Crees que esta forma de trabajar (el teatro foro) te ayuda a aprender más que una clase normal?
- Sí
 - No
 - Depende

Bloque 4: Opinión personal (preguntas abiertas)

9. ¿Qué aprendiste en esta actividad que te pareció más importante?
(Respuesta libre)
10. ¿Cambiarías algo de la actividad? ¿Qué mejorarías?
(Respuesta libre)
11. ¿Te gustaría que se hicieran más actividades como esta sobre otros temas (amistad, violencia, redes sociales, etc.)? ¿Cuáles?
(Respuesta libre)

ANEXO 2

Permite identificar mejoras, necesidades de intervención específicas según la rúbrica siguiente que se requiere para una mejoría individual y grupal del trabajo y la propuesta y saber cómo, con una evaluación, se han cumplido o no los objetivos marcados.

Criterios de evaluación	1- Muy bajo	2- bajo	3- aceptable	4- Alto	5- Muy alto
Participación en el teatro foro	No participa y evita implicarse en la dinámica.	Participa de forma puntual o de poco interés	Participa de manera básica	Participa con interés y constancia	Participa de forma destacada
Comprensión concepto del ciberbullying	No demuestra Comprensión del tema.	Demuestra una comprensión superficial.	Entiende el concepto básico del ciberbullying.	Entiende causas, consecuencias y roles implicados.	Relaciona el tema con su entorno y reflexiona críticamente.
Empatía y sensibilidad hacia las víctimas	No muestra empatía o actitudes respetuosas.	Muestra cierta empatía de forma forzada o puntual.	Expresa una empatía básica y escucha activa.	Muestra respeto y empatía constantes.	Se implica emocionalmente y promueve el respeto en el grupo.
Resolución de conflictos tanto en escena como en las prácticas.	No propone soluciones o evita intervenir.	Propone ideas poco coherentes o inviables.	Propone soluciones sencillas, pero adecuadas.	Propone alternativas creativas y realistas.	Argumenta soluciones y fomenta la reflexión del grupo.
Trabajo en grupo y respeto a los compañeros	No coopera o interfiere en el trabajo colectivo.	Coopera con dificultad o solo bajo supervisión.	Coopera adecuadamente cuando se le solicita.	Colabora de manera activa y respetuosa.	Es un referente positivo y apoya activamente al grupo.
Actitud crítica y reflexión final	No realiza ninguna reflexión significativa.	Refleja una comprensión muy básica del proceso.	Muestra cierta capacidad de análisis personal.	Reflexiona de forma consciente sobre lo vivido.	Realiza reflexiones profundas y propone mejoras personales y colectivas.